

## TRES MIRADAS REALISTAS SOBRE CÓMO ACCEDER AL MUNDO SOCIAL\*

*Agustina Borella\*\**

**Resumen:** Si bien Popper, Lawson y Mäki son realistas, los tres entienden por realismo algo diferente y sostienen posiciones distintas sobre el uso de los modelos en economía. En este artículo comparamos las tres propuestas acerca de sus concepciones de la realidad, la función y naturaleza de los modelos económicos y su uso para estudiar el mundo social.

**Abstract:** Even though Popper, Lawson and Mäki are realists, the three of them understand by realism something different and support different positions on the use of models in economics. In this article we will compare the three proposals on their conceptions of reality, the function and the nature of economic models and their use to study the social world.

### Introducción

Si bien Karl Popper, Tony Lawson y Uskali Mäki se autoproclaman realistas, lo son entendiendo por realismo algo distinto y tienen una mirada diferente sobre el uso de los modelos en economía. En los tres casos sus posturas ontológicas tienen un impacto sobre sus visiones de la práctica científica, aunque este impacto es diferente en cada uno de ellos. En este

---

\* Este artículo está basado en un capítulo de mi tesis de doctorado, presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, dirigida por el Dr. Gustavo Marqués y co-dirigida por el Dr. Gabriel Zanotti, aprobada en el mes de diciembre de 2011. Agradezco especialmente los comentarios de ambos.

\*\* Lic. en Filosofía (U.N.S.T.A.). Doctora en Filosofía (U.B.A.). Investigadora en formación del Centro de Investigación en Epistemología de las Ciencias Económicas, Facultad de Ciencias Económicas, U.B.A. E-mail: [agustinamborella@hotmail.com](mailto:agustinamborella@hotmail.com)

artículo presentaremos una comparación de sus propuestas acerca de sus concepciones de la realidad, la función y naturaleza de los modelos económicos y acerca del uso de modelos económicos para acceder al estudio de la realidad social. El trabajo se divide en dos partes. Una primera, en la que se comparan las tesis de los tres autores en aquellos puntos en que sus visiones se solapan parcialmente, y una segunda parte, en la que se examinan las diferencias que separan a Mäki y a Lawson respecto del método de la economía.

## **Parte I. Popper, Lawson y Mäki sobre la realidad social y los modelos económicos**

### *La relevancia de la ontología en la construcción teórica*

Los tres asignan un papel a la concepción que se tenga del mundo en la construcción teórica, pero difieren acerca de cuál es ese papel. Tanto Lawson como Mäki adhieren a la idea de que el mundo es complejo. En el caso de Mäki, no presenta en su obra una caracterización ontológica detallada, sino que más bien parte del supuesto de que hay un mundo externo, que califica como complejo, en el que existen conexiones causales entre entidades. Lawson, por su parte, está especialmente interesado en la ontología: tomando la propuesta de Bhaskar (1989), distingue tres niveles de dominio de la realidad: el empírico (de las experiencias e impresiones), el actual (de los eventos, asumiendo el nivel anterior), y el real (de estructuras, poderes, mecanismos). De esta distinción lo central es que hay al menos dos planos diferentes en la realidad: el de los eventos y el de los mecanismos que operan transfácticamente. El nivel transfáctico puede ser de naturaleza mecánica o no-mecánica, aunque entiende que la mayor parte del mundo social es del segundo tipo. Además, agrega que las entidades que componen la realidad, especialmente las del reino social, pueden estar externa o internamente relacionadas. Cuando ocurre esto último se las designa como totalidades.

En contraste con Mäki y Lawson, no es parte de la metafísica de Popper comprometerse con la idea de que el mundo sea complejo o que esté formado por mecanismos causales subyacentes a los fenómenos, ni sostener que el mundo deba ser explicado en términos de mecanismos.<sup>1</sup>

Si bien Popper no realiza un aporte significativo al llamado debate en torno al realismo de los supuestos, su realismo metafísico es importante en relación a la lógica de la situación.<sup>2</sup> Su realismo metafísico y su pluralismo ontológico son relevantes en relación a los elementos situacionales, especialmente respecto de las instituciones sociales (Gorton, 2006: 23-40). Conforme a su criterio de realidad (aquello que afecte las cosas materiales es real), los objetos del Mundo 3, como las instituciones sociales, son reales en tanto afectan el Mundo 1 vía el Mundo 2 (Popper y Eccles, 1985: 54).<sup>3</sup> Que las instituciones sociales sean reales porque afectan a los individuos es importante para el análisis situacional. En la obra de Popper, las instituciones sociales tienen un rol dentro de la propuesta metodológica para las ciencias sociales: el de ser obstáculos a las acciones emprendidas por los individuos en pos de sus fines:<sup>4</sup>

De hecho, yo propongo usar el nombre “institución social” para todas aquellas cosas que establecen límites o crean obstáculos a nuestros movimientos y acciones casi como si ellas fueran cuerpos físicos u obstáculos (Popper, 1963: 167).<sup>5</sup>

Sin embargo, aún cuando el rol sea el de ser obstáculos, las instituciones son elementos situacionales en el método de Popper para las ciencias sociales.

En el caso de Mäki, la incidencia de su ontología en los procedimientos de la ciencia tiene que ver menos con los contenidos que con un procedimiento general para la construcción de modelos, procedimiento que denomina aislamiento. En Mäki, como el mundo es complejo es preciso elaborar modelos simples que sirvan “de puentes” para acceder a la realidad. Esos modelos son simplificaciones que se realizan mediante aislamientos por idealizaciones. El sistema objetivo es siempre más complejo que su representación, que inevitablemente posee falta de “realismo”.

En el caso de Lawson, la incidencia de su ontología en la práctica teórica es mucho más fuerte que en Mäki y en Popper, ya que sostiene la prioridad de la ontología sobre la metodología. Entiende que saber cómo es el mundo es decisivo para definir qué métodos hemos de usar para explicar el reino social. Lawson asigna un papel absolutamente central a las instituciones, que deben necesariamente ser incorporadas a la práctica científica social. En este sentido, está más cerca de Popper que de Mäki, si bien para Lawson las instituciones tienen un rol adicional al de restringir las decisiones individuales, ya que son también “facilitadoras” de las acciones humanas. Su papel no es meramente negativo y, en este sentido, la postura de Lawson es más amplia que la de Popper.

### ***Aproximaciones bottom-up y top-down***

Aunque Lawson y Mäki concuerdan en que debe haber un acuerdo sustancial entre la práctica científica y la reflexión filosófica acerca de la misma –en particular, la reflexión ontológica–, difieren de manera radical acerca de cuál reflexión filosófica ha de ser considerada como *benchmark* o punto de partida natural. Mäki lo plantea con toda crudeza:

¿Cómo encaja el realismo científico con la economía? A esta altura es importante ver que nos podemos aproximar a examinar la relación entre economía y realismo desde dos puntos de vista. Uno puede adoptar una aproximación *top-down*: Armar una versión del realismo científico como la correcta; chequear si la economía encaja; si encaja, decir “¡hurra!”; y si fracasa en encajar, culpar a la economía e insistir en su revisión como para mejorar el encaje. Uno también puede adoptar una aproximación *bottom-up*; identificar un conjunto de rasgos claves genéricos de la economía como una ciencia; chequear este conjunto contra una larga variedad de ideas realistas; dependiendo del resultado, hacer que tales ideas realistas sean sujeto de rechazo, ajuste, o reemplazo por nuevas ideas realistas, como para mejorar el encaje. (...) La mayor parte de mi trabajo ha sido en el espíritu de la línea *bottom-up* (Mäki, 1998a:302, citado en Hands, 2001:328-329).

Por su parte, Lawson proporciona un argumento trascendental según el cual se identificarían los rasgos esenciales del mundo natural y social. Él cree que cuenta con la ontología “correcta”, y por ende, ante una falla de la teoría económica sostiene que es ésta la que debe ajustarse al conocimiento ontológico disponible. Es una concepción que Hands interpreta como prescriptiva y que se extiende a la economía:

De acuerdo a Lawson, hay una aproximación ontológica correcta (el realismo crítico), y una aproximación ontológica equivocada (el realismo empírico), y él quiere convencer a los economistas de moverse del último al primero (Hands, 2001: 328).

En efecto, aunque Lawson no ofrece un listado de criterios metodológicos al que la economía debiera ajustarse para ser considerada (buena) ciencia, exige que la teoría económica y su forma de modelar se ajuste a una cierta manera básica de concebir el mundo. La suya es una concepción prescriptivista ontológica, más que metodológica.

Mäki, en cambio, concibe la relación entre teoría económica y reflexión ontológica de manera inversa: se acepta la práctica científica teórica como básicamente correcta, y se procura que la reflexión filosófica acerca de dicha práctica dé cuenta de la misma. No hay, pues, en Mäki, espacio para que desde la filosofía se envíen directivas o se emitan prescripciones acerca de cómo se debe realizar economía. Su postura no es normativa o prescriptiva respecto de la economía.

Si bien la diferencia entre ambas posiciones parece clara, Lawson considera que la manera en que Mäki las presenta como dicotómicas es equivocada, y señala que una diferencia real entre ellos es el modo de criticar el estado de la ciencia económica moderna. Lawson (2003: 8-11) entiende que la teoría económica *mainstream* se encuentra en un estado poco saludable y desordenado, y desde aquí elabora su realismo crítico para reorientar la economía. Mäki defiende el uso de los modelos formalistas *mainstream* sosteniendo su realismo posible por el que tales modelos pueden ser verdaderos. Según Lawson, al discutir su ontología social a partir

de las prácticas de todos los días de la gente común, Mäki comienza por el análisis económico académico de la corriente *mainstream*, aceptándolo acríticamente. En cambio Lawson critica la manera *mainstream* de modelar la ciencia, pues denota una ausencia de ontología. En resumen, Lawson considera que tanto la posición de Mäki como la suya son *bottom-up*, aunque de modo diferente (Hirsch and DesRoches, 2009: 100-122).

### ***La posibilidad de conocer las conexiones causales en el mundo externo***

Lawson y Mäki concuerdan en la posibilidad de conocer los mecanismos y conexiones causales operantes en la realidad. Pero el optimismo de Lawson es mucho más acentuado, tanto en lo que respecta al conocimiento estrictamente metafísico de cómo está conformado el mundo, como al conocimiento (científico) de las conexiones causales particulares. Respecto del mundo social, en particular, pareciera que en algunos casos Lawson cree saber qué mecanismos rigen en ciertos ámbitos:

He mostrado, por el contrario, que los supuestos heurísticos pueden desempeñar un papel en metodología de la economía sólo después de que mecanismos causales de interés hayan sido ya identificados o al menos supuestos (Lawson, 2009:218).

En contraste, si bien hemos señalado que es importante la ontología en la propuesta de Popper, no es posible encontrar en este autor mecanismos o poderes causales como parte de su metafísica, con lo que tampoco encontraremos referencia a la posibilidad de conocerlos.

Esto es diferente en los planteos de Mäki y Lawson. En Mäki, para que sea posible predicar la verdad de un modelo es preciso identificar el mecanismo relevante y único en el modelo y que éste sea el mismo o suficientemente similar al operante en el sistema objetivo. A todo esto subyace, por supuesto, que sea posible conocer los mecanismos causales.

En Lawson esta posibilidad es también fundamental. Si el objetivo principal del realismo crítico de Lawson es reorientar la ciencia economi-

ca para poder transformar el mundo social, es preciso poder conocer los mecanismos causales operantes al nivel de los transfáticos. En rigor, hay que distinguir dos formas de conocimiento respecto de los transfáticos. La primera es metafísica, y está expuesta en la “prueba trascendental” proporcionada por Lawson. Si ella fuera correcta, se probaría de manera concluyente cuáles son las entidades relevantes de las que está conformado el mundo (mecanismos, poderes, etc.). Una segunda manera de acceder a los transfáticos es la propia de las ciencias particulares. El realismo crítico identifica en este caso otros procedimientos capaces de alcanzar este conocimiento, como ser, la explicación por contrastes o la abducción (o retroducción). En todo caso, subsiste una cierta ambigüedad en este segundo planteo, ya que aquí habría que distinguir entre un procedimiento para “arribar” a las causas (la abducción) y uno para reconocerlas como tales en el caso particular bajo estudio (explicación por contrastes).

### *La naturaleza de los modelos*

Mäki y Popper adhieren a una visión representacional de los modelos, que permitiría predicar de ellos algún valor de verdad. Pero existen diferencias importantes entre ellos. Popper adhiere a una concepción correspondentista de la verdad, en tanto que Mäki se muestra renuente a aceptar esta concepción y afirma únicamente la posibilidad de que exista una relación de semejanza entre modelos y realidad. Luego incorpora aspectos pragmáticos para sostener que, dentro de ciertos límites, la verdad puede ser predicada de los modelos y de los mecanismos por ellos aislados.

Aunque puede decirse que Popper y Mäki defienden una concepción representacional acerca de los modelos, sus versiones son muy diferentes. Lawson, en cambio, rechaza tanto la concepción representacional de los modelos como la concepción correspondentista de verdad (y hasta rechaza la legitimidad misma de predicar la verdad respecto de modelos y teorías).

Si bien el tratamiento de la propuesta metodológica de Popper para las ciencias sociales es complejo, dadas las dificultades que surgen frente a esta cuestión, puede entenderse a este autor como aquel en que se hace

presente la transición de la visión sintáctica de las teorías a una visión más compleja de los modelos, que asigna un papel central a los elementos pragmáticos. Conforme a la visión sintáctica, los modelos son conjuntos de enunciados cuyo valor de verdad depende del valor de verdad de los enunciados componentes. Dado que los enunciados son supuestos falsos, puesto que simplifican y omiten características del mundo real, no es posible predicar verdad de los modelos. Por esto es que Popper sostiene que “los modelos no pueden ser verdaderos”:

Pero ¿puede el modelo ser verdadero? ¿Puede algún modelo ser verdadero? No lo creo. Cualquier modelo, sea en la física o en las ciencias sociales, debe ser una sobresimplificación. Debe omitir mucho, y debe sobreenfaticar mucho (Popper, 1967: 361).

Las explicaciones de la lógica de la situación aquí descriptas son reconstrucciones racionales, teóricas. Reconstrucciones supersimplificadas y superesquemáticas y, por ello, en general, *falsas*. Su contenido de verdad puede ser, no obstante, muy grande, de tal modo que pueden constituir –en un estricto sentido lógico– buenas aproximaciones a la verdad (...) (Popper, 1969: 118).

La frase “los modelos no pueden ser verdaderos” puede ser entendida: o bien los modelos no pueden ser verdaderos porque no puede predicarse de ellos ningún valor de verdad; o bien como simplifican, idealizan y omiten, son falsos. Conforme al contexto hemos optado por esta segunda interpretación que, a su vez, implicaría admitir que los modelos son (en términos de Mäki) portadores de verdad, es decir, que es posible predicar de ellos algún valor de verdad.

En efecto, Mäki revierte la justificación que Popper utiliza para mostrar la imposibilidad de predicar la verdad de los modelos. Argumenta que aunque los modelos aislen, simplifiquen y, por ende, estén formados por supuestos falsos, pueden ser verdaderos (Mäki, 2008: 124-146). En este sentido, el realismo (científico) es compatible con la presencia de supuestos irrealistas en modelos y teorías:



Sin embargo, cuando una economista hace supuestos irrealistas, ella no está, con frecuencia cometiendo un error o siendo ignorante. Ella está, en cambio, deliberadamente usando falsedades estratégicas para conseguir algunas ganancias epistémicas y pragmáticas. Este es el punto de la idealización (Mäki, 2010:10).

El valor de verdad de una teoría no se infiere del valor de verdad de sus supuestos. Intenta mostrar que se pueden captar verdades significativas sobre el mundo usando teorías con supuestos falsos. Los supuestos, falsedades estratégicas que simplifican e idealizan, nos permiten acceder al mundo complejo:

Un realista mínimo sostendría que una teoría o modelo con supuestos falsos es en principio capaz de contener (*convey*) información verdadera sobre el mundo: o más fuertemente, que esas idealizaciones son falsedades estratégicas necesarias para efectuar el aislamiento teórico y de este modo adquirir información verdadera sobre pedacitos o porciones del mundo complejo (Mäki, 2010: 14).

## **Parte II. Lawson y Mäki sobre el método de la economía**

Lawson y Mäki defienden una concepción realista de los modelos económicos, pero la conciben de manera muy diferente. En esta parte examinaremos más en detalle sus diferencias acerca de los méritos de la teoría económica *mainstream* y, particularmente, cómo concibe cada uno de ellos el método de la economía. Ambos presentan una preocupación por la ontología y parten del supuesto de que el mundo es complejo, pero parecen concebir esta complejidad de manera diferente.

En Mäki no se encuentra una caracterización explícita de la complejidad. Sólo hay referencias a que el mundo es complejo y a que hay *out there* mecanismos y conexiones causales entre entidades. No intenta construir una prueba argumental decisiva a favor de la existencia de estructuras o

mecanismos y mucho menos se compromete con la tesis de que éstos adquieren ciertas características específicas. Como consecuencia de esta postura algo débil acerca de las características distintivas de la complejidad, no prescribe a la teoría económica la conveniencia o necesidad de que adopte una determinada ontología particular. Por otra parte, sus referencias a la complejidad del mundo real responden más bien a un propósito instrumental, ya que están destinadas a mostrar la necesidad de la abstracción en la construcción de teorías y modelos y, fundamentalmente, a efectuar lo que denomina aislamiento (*isolation*), como método de la teoría económica.

Lawson, en cambio, está interesado en la ontología en sí misma y es más explícito respecto de las características que debe imputarse a la realidad. De una parte, basándose en Bhaskar (1989), distingue los tres niveles de realidad básicos, que hemos mencionado. De otra parte, ya en referencia al nivel trascendental, considera que éste puede ser de naturaleza mecánica o no mecánica (orgánica). Lawson considera que el primer caso es más bien excepcional –aunque no descarta la existencia de ámbitos de la realidad que puedan comportarse de esta manera– pues cree que la mayor parte del mundo social es de naturaleza no mecánica. Esto es especialmente cierto para la organización social, aspecto en el cual Lawson hace particular hincapié y cuya caracterización reivindica como un aporte propio:

Claramente, el método de aproximación sucesiva es exitoso en el caso del análisis de Newton del movimiento interplanetario, tanto porque son las tendencias (gravitacionales) reales las que son consideradas (en aislamiento) –tendencias que aparentemente operan transfácticamente, independientemente de lo demás que esté ocurriendo–, y también porque las tendencias gravitacionales sí parecen combinarse mecánicamente.

Es igualmente claro, sin embargo, que las condiciones en cuestión, y en particular el requisito de que las causas se combinen mecánicamente, no pasa en general. Tal vez, su falta de universalidad se revela más fácilmente si pensamos en reacciones y combinaciones químicas. Por otra parte, la combinación mecánica es también raramente típica de los fenómenos sociales (Lawson, 2009: 212).

Una segunda vía de análisis de lo trascendental, que puede ser compatible con las anteriores, es que los componentes de las entidades que constituyen la realidad pueden estar externa o internamente relacionadas. Para Lawson, las entidades de que se ocupa la ciencia social son del segundo tipo, son totalidades orgánicas. No queda muy claro si al referir a un sector de la realidad social como no mecánico Lawson está diciendo, ni más ni menos, que se trata de una totalidad cuyos componentes están internamente relacionados. Puede tratarse de dos enfoques distintos, o de la misma idea expresada de diferente manera. Aquí asumiremos que se trata de la misma tesis expresada de dos maneras diferentes.

El punto sobre el que queremos hacer hincapié es que la concepción que tiene Lawson de la realidad (el significado particular que asigna a la complejidad del mundo, especialmente aquella que caracteriza a la realidad social) tiene incidencia en su evaluación de los modelos y métodos de la teoría económica *mainstream*. Buena parte de sus diferencias con Mäki acerca de este punto tienen su origen aquí.

Ambos autores parecen romper con la visión metodológica empirista, según la cual la ontología es irrelevante (en el sentido de que es una preocupación “metafísica” a la que no debe prestarse atención) y, en consecuencia, el análisis de la teoría y de los modelos económicos debería focalizarse en el lenguaje de la economía y no en su objeto de estudio. Pero ambos difieren acerca de las consecuencias que tiene la admisión de la complejidad del mundo respecto de la representación teórica. Para Mäki, la complejidad del mundo externo es señalada a los efectos de justificar la necesidad de construir modelos más simples, que distorsionen algunos de los factores referidos, omitan otros y puedan contener idealizaciones. No interesa la cuestión ontológica per se, sino contribuir a la tesis de que todo objetivo es más complejo que su representación y, en consecuencia, la mayor simplicidad de esta última es inevitable y no tiene sentido cuestionarla por su irrealismo. Es necesario abstraerse de algunos aspectos de la realidad (omitirlos) e idealizar para facilitar la representación de lo que no es omitido.

La cuestión del rol del aislamiento y la abstracción es independiente del debate metafísico entre el realismo y el anti-realismo, en particular sobre

si existen o no las entidades teóricas. La complejidad de los objetivos de la teoría económica no proviene de que contengan entidades teóricas del tipo de las que supuestamente tienen los objetivos físicos. La presencia de entidades teóricas en un objetivo no es necesaria para atribuirle complejidad.

Lawson, una vez más, es mucho más explícito acerca de por qué la ontología es relevante para la construcción teórica y el análisis de la ciencia. Sostiene la prioridad epistémica de la ontología: cómo es el mundo es decisivo para elegir qué métodos e instrumentos de conocimiento han de ser usados para comprenderlo. Dado este principio, sus diferencias con la sobria postura ontológica de Mäki alcanzan enorme relevancia. Como se verá, Lawson sostendrá, contra Mäki, que los procedimientos teóricos específicos de la *mainstream* no se adaptan al tipo de complejidad que Lawson atribuye al mundo social. La sobria ontología mäkiana resulta insuficiente para vetar o desaconsejar estos métodos.

Lawson evita presentarse a sí mismo como prescriptivista, pero es difícil considerar su postura de otra manera (Mäki lo interpreta así al atribuirle una ontología *top-down*). Es cierto que no sostiene que los métodos formalistas no deben usarse en ninguna circunstancia, pero sí que serán inadecuados en la mayor parte de las circunstancias.

Un punto de acuerdo aparente es que ambos consideran posible conocer las auténticas conexiones causales vigentes en el mundo externo. El análisis de Mäki del modelo de von Thünen,<sup>6</sup> en el que parece otorgar al mecanismo aislado en el modelo una suerte de verdad a priori (i.e., no respaldada por la evidencia empírica), resulta compatible con esta interpretación. Sin embargo, no parece sostener que, al menos en el ámbito de los fenómenos sociales, accedamos con frecuencia a la identificación de los auténticos mecanismos causales o que, al tropezar con ellos, seamos capaces de reconocerlos como efectivamente presentes en la realidad. Nuevamente, Lawson es mucho más explícito al respecto (y también más optimista) y, como se verá, también ello tendrá influencia en sus diferencias sobre el papel y la legitimidad de los modelos *mainstream*.

Lawson parte del problema de Hume, que muestra que no es posible inferir las conexiones causales a partir de los eventos. Lawson considera

(con algo de ingenuidad filosófica) que no es preciso construir modelos para conocer las causas. Según él podemos obtener conocimiento de las causas (estructuras y mecanismos) y con frecuencia tenemos éxito en esta tarea. Es más, este autor especifica algunos de los procedimientos por medio de los cuales accedemos al conocimiento causal, entre los que se cuentan la explicación por contraste y la abducción. Sin embargo, hay alguna ambigüedad en este planteo. La abducción puede ser considerada un procedimiento para arribar a las causas, pero no un procedimiento para reconocerlas como tales (uno puede arribar a la cima de una montaña sin haber advertido que se trata de la cima). Además, la abducción puede ser fallida. El problema epistemológico consistente en mostrar de qué manera reconocemos las conexiones causales vigentes en la realidad, cuando topamos con ellas, sigue en pie, y no parece ser que Lawson lo aclare. Pero su confianza en que disponemos del conocimiento de algunas auténticas relaciones causales será decisiva a la hora de evaluar los procedimientos *mainstream* y, nuevamente, es una de las fuentes de desacuerdo con Mäki.

Una diferencia importante entre ambos autores se presenta en torno al objetivo que asignan a la ciencia. Ello significa que adoptan epistemologías diferentes. En el planteo de Mäki resultan centrales las nociones de representación, semejanza y verdad. El eje de su visión consiste en argumentar la posibilidad de que los modelos *mainstream* (aún los más cuestionados por su irrealismo) puedan ser semejantes a su objetivo y, en consecuencia, sean capaces de proporcionar conocimiento y sean verdaderos.

En este punto Lawson adopta una concepción opuesta, según la cual todos los modelos distorsionan la realidad y, en consecuencia, son falsos en sentido estricto: “todos los modelos son distorsiones inevitablemente; los modelos o las teorías verdaderas son muy improbables de ser alcanzadas” (Lawson, 1997: 238).

Es una postura semejante a la sostenida por muchos otros autores, entre los que se encuentra el mismo Popper. Esto lo conduce a desechar el núcleo de la concepción defendida por Mäki: “(...) cualquier concepción de conocimiento y verdad en la línea indicada, esto es, como relaciones de correspondencia entre el discurso y la realidad extra-discursiva, está profundamente

equivocada” (Lawson, 1997: 239). En la medida en que algún tipo de correspondencia o semejanza sea necesaria para formular y defender cualquier concepción representacional de los modelos, las citas mencionadas parecen implicar que Lawson no sostiene una postura de este tipo.

Más importante es que parece que esto indica una diferencia central en la epistemología de ambos autores: la verdad es el objetivo de la ciencia en Mäki, pero no en Lawson. Para éste el objetivo es más bien la explicación, la “iluminación” (esto implica que para Lawson estos conceptos no involucran necesariamente la noción de verdad). ¿Es posible explicar eventos si uno se desentiende de la concepción de verdad y correspondencia entre mecanismos y su representación? Más aún, ¿es posible ser realista en algún sentido significativo del término si uno rechaza toda forma de representacionismo? La respuesta de Lawson parece ser la siguiente: no correspondiendo predicar verdad de los modelos (o considerar a los modelos como representaciones de la realidad), es más útil concentrarse en establecer las precondiciones ontológicas que harían viable el empleo de métodos formalistas (*mainstream*). Al proyecto realista de Mäki, Lawson parece oponer un proyecto realista diferente, que es ontológico-gnoseológico:

El punto es que los métodos matemáticos usados por los economistas son ellos mismos sólo herramientas. Mi afirmación es que las condiciones en que ellos son útiles parecen no haber ocurrido demasiado en el reino social (...) más bien es el mundo, la naturaleza de la realidad social, que establece los límites a las condiciones bajo las cuales las herramientas en cuestión son útiles (Lawson, 2009:193).

Adviértase que frases semejantes pueden encontrarse en la metodología tradicional, especialmente en su versión popperiana, que sostiene que nuestras conjeturas acerca del mundo pueden ser mantenidas hasta que la naturaleza nos diga “No”. Sin embargo, hay una diferencia importante acerca de qué se entiende por “naturaleza” en cada caso: para la metodología estándar es la evidencia empírica, en tanto que Lawson se refiere al carácter tripartito de la realidad (sus tres niveles) y, especialmente, a las

características particulares de su nivel trascendental (especialmente, a nivel social).

Es respecto a estas pre-condiciones ontológicas que los modelos deben ajustarse (*fit*). No reclama correspondencia entre contenidos (identidad o semejanza entre el mecanismo representado y su representación en el modelo). Decidir sobre este particular parece ser tarea de los científicos; lo que el filósofo puede pedir es adecuación entre los métodos empleados en la representación y la naturaleza ontológica de la realidad que se desea representar. Mientras la *mainstream* cree que la matemática es neutral respecto del objeto y por ende universalmente aplicable, Lawson cree, por el contrario, que la naturaleza de la realidad impone límites a los procedimientos que se usan para representarla.

Los desencuentros mencionados convergen en lo que es, para los propósitos de este trabajo, uno de los desacuerdos principales entre ambos autores: el papel del aislamiento (teórico) de los mecanismos en los modelos económicos.

Para Lawson, abstracción significa lo siguiente:

Yo interpreto abstracción, acá como siempre, de acuerdo a su significado tradicional de enfocar sobre determinados aspectos de algo para abandonar (momentáneamente) otros. Es el proceso de enfocar en algunos rasgos de algo mientras otros quedan en el fondo. Por ejemplo, al considerar la habilidad del cobre para conducir la electricidad yo bien me podría enfocar en su estructura atómica y de ese modo abstraer de su color, textura, maleabilidad, etc. (Lawson, 2009: 203-204).

La abstracción es insoslayable en la práctica científica y en la medida en que los modelos *mainstream* involucren abstracción nada de criticable hay en ello. Pareciera que esto libra de culpa a las representaciones parciales obtenidas de esta manera (se trate de representaciones simplificadas o incluso sobre-simplificadas). Pero, según Lawson, hay una gran diferencia entre este procedimiento intelectual y el que Mäki denomina “aislamiento”. De acuerdo con Mäki,

En un *aislamiento*, algo, un conjunto X de entidades, es “cerrado” (*sealed off*) de la participación o influencia de todo lo demás, un conjunto Y de entidades; juntas X e Y componen el universo (Mäki, 1992: 321).

Mäki reconoce diferentes tipos de aislamientos. Por una parte, distingue entre aislamientos internos y externos:

En un aislamiento interno, uno aísla un sistema de las influencias que vienen desde el sistema, mientras que el aislamiento externo cierra un sistema de las influencias que tienen orígenes que son externos al sistema. Ambos aislamientos interno y externo son relevantes a la economía (Mäki, 1992: 326).

En otras palabras, se produce un aislamiento cuando un conjunto de elementos es separado teóricamente de la influencia de otros elementos en una situación dada. Es éste el método central de la economía, y otros métodos (como la idealización) sirven a él.

Por otra parte, Mäki distingue entre aislamiento horizontal y vertical. En el aislamiento horizontal no cambia el nivel de abstracción, mientras que en el vertical, sí:

Considere su mesa sobre la que hay dos libros, uno azul, otro amarillo, un lápiz y una hoja de papel. El aislamiento horizontal se produce si se enfoca en –se incluye en su “modelo”– al libro azul y el lápiz solamente, para la exclusión de los otros dos artículos. “Des-aislamiento” (*de-isolation*) horizontal tiene lugar si usted luego agrega la hoja de papel o el libro amarillo o ambos en su modelo. Aislamiento vertical es una operación a través de la cual usted se mueve desde los ítems particulares sobre su mesa a colores y lápices en general y desde sus dos libros a la esencia libro (*bookhood*); en pocas palabras, desde lo concreto a lo abstracto, de señales a tipos de generalidad variada, en algunos casos desde particulares a universales. La operación inversa es “des-aislamiento” (*de-isolation*) vertical (Mäki, 1998b: 8, citado en Hands, 2001: 350).



El aislamiento a veces es llamado idealización, que refiere, en un sentido amplio, a aquello que deforma la realidad teóricamente. En un sentido restringido, las idealizaciones son aislamientos horizontales que son ocasionados por atribuir un valor extremo a una variable: cero o infinito.

No parece que esta distinción sea objetable desde la perspectiva de Lawson. De hecho, éste admite (e incluso valora) el proceso de abstracción que conduce a la esencia de un objeto (lo cual implica claramente un cambio de nivel). Y respecto del aislamiento horizontal, se trata del mismo tipo de abstracción que Lawson considera explícitamente no problemática. Por ende, lo que perturba a Lawson respecto del aislamiento debiera buscarse en los términos en que es descrito el aislamiento interno y externo: separar un conjunto de factores de otros que los influyen.

Lawson expresa la diferencia entre ambos procedimientos en estos términos:

Abstraer es enfocar en aspectos de algo mientras *no* asumimos la no-existencia, el no-impacto, de los rasgos no enfocados explícitamente (desde los que son abstraídos). Aislar teóricamente es precisamente tratar esos aspectos no enfocados como no-existentes o al menos como “cerrados” (*sealed off*), como no teniendo influencia sistemática (Lawson, 2009: 204. *Cursiva en el original*).

Para Mäki, el aislamiento, como hemos señalado, es *el* método de la modelación económica. No es posible modelar sin aislar; el aislamiento es indispensable. Pero además es meritorio, pues puede conducir al conocimiento y la verdad. Lawson se opone a esta visión: sostiene que el aislamiento (a diferencia de la abstracción) introduce falsedad en el modelo y carece de capacidad para aportar comprensión e iluminar las relaciones causales económicas.

La falsedad a que refiere no proviene del hecho de que se incurra en omisiones, sino del tipo de conexión existente entre los factores incorporados al modelo y los omitidos. Estando los factores X e Y conectados causalmente y presentes en la realidad, aislar X es el acto intelectual de

(a) afirmar conjuntamente X y la inexistencia de Y, o (b) afirmar X y sostener que no está causalmente influenciado por Y (cuando en realidad lo está). Ambas afirmaciones son falsas. En realidad, pareciera que el primer caso puede ser defendido fácilmente, asumiendo los argumentos de Musgrave (1981). Es el segundo caso el que resulta decisivo en economía y en ciencias sociales: las entidades sociales o económicas son en su mayor parte totalidades (conjuntos de partes internamente relacionadas). Cuando X e Y conforman una totalidad no puede aislarse a una de ellas sin desmembrar la entidad total resultante:

Claramente la abstracción, pero no el aislamiento teórico, serán relevantes donde el todo no es sólo una suma mecánica de partes. (...) Los teóricos sociales tratan con todos internamente relacionados (Lawson, 2009: 205).

En esta cita Lawson parece identificar “no mecánico” y “totalidad internamente relacionada”. Por ejemplo, la familia como objeto de estudio (las relaciones familiares) conforma una totalidad semejante, ya que no puede ser estudiada examinando por separado el comportamiento de cada uno de sus miembros. Allí donde el objetivo del modelo no sea una entidad mecánica (i.e., reducible a sus elementos componentes), el aislamiento no aporta conocimiento. Pero las entidades mecánicas son o poco frecuentes o irrelevantes para las ciencias sociales.

Otra manera de apreciar la postura de Lawson es advertir que la pertinencia del aislamiento teórico depende de la vigencia en la realidad (i.e., *intended target*) de condiciones sumamente restrictivas: debe ser posible (es decir, materialmente posible) realizar en él un aislamiento físico (paradigmáticamente, los experimentos de laboratorio constituyen aislamientos físicos: se anula la influencia de ciertos factores sobre ciertos otros). Pero ello sólo es posible cuando el objetivo que se desea representar en el modelo es de naturaleza mecánica, no cuando es una totalidad orgánica.

Esto permite arrojar algo más de luz sobre lo que Lawson refirió anteriormente como una de las tareas centrales (sino la más importante) del realismo crítico: tomar en cuenta las precondiciones ontológicas que harían

viable (y útil) el empleo de métodos formalistas (*mainstream*). El aislamiento no es universalmente aplicable; sólo lo es en condiciones que son más bien excepcionales en el ámbito de la realidad social (y por ende, el proceso de aislamiento, aunque aplicable, con esta restricción es mayormente irrelevante en economía).

Según Lawson, un aislamiento teórico en el modelo M resulta de imaginar qué ocurriría si se practicara un aislamiento físico en el objetivo (*target*) T que M procura representar. En aquellos casos en que esto último no puede hacerse por una razón de principio (óptica), el aislamiento teórico tampoco puede ser legítimamente practicado. No se debe separar en la imaginación lo que no puede ser separado en la realidad (sin destruir las características salientes del objeto). Cuando se viola esta regla la representación teórica resultante es un desmembramiento. De esta manera, la relevancia del aislamiento teórico depende enteramente de la viabilidad del aislamiento físico. Como Lawson cree que la mayor parte del mundo social no es mecánica, sino orgánica, el aislamiento a la manera de Mäki está desaconsejado. La metodología formalista *mainstream*, que la teoría económica convencional practica de manera continuada, es mayormente irrelevante. Parece sugerir que el método adecuado para la ciencia económica es una cuestión que ha de ser decidida después de que las precondiciones ontológicas de su aplicación hayan sido esclarecidas.

Según Lawson, al aislamiento subyace una ontología en la que el mundo social es un sistema cerrado. Esta concepción del mundo haría posible desmembrar el mundo social, pero dado que es una totalidad orgánica esencialmente abierta, esto no puede ser hecho.

Una consecuencia de lo recién expuesto es que clarifica la actitud de ambos autores ante la teoría económica *mainstream*. La postura de Mäki es decididamente aprobatoria: los modelos *mainstream* hacen lo que debe hacerse dada la complejidad del mundo social que intentan representar. Hasta donde se sabe, Mäki no hace comentario alguno acerca de la distinción entre mundos mecánicos y orgánicos, y consecuentemente no elabora acerca de las restricciones que la vigencia de esta distinción pudiera tener sobre la práctica de modelación. Lawson, por su parte, aunque generalmente

adopta una postura contraria a estos métodos, no los rechaza en todos los casos: admite que podrían ser útiles para iluminar la realidad a condición de que sean empleados para representar los objetivos de naturaleza mecánica. Pero, como indicamos, éstos son infrecuentes en la realidad social, y poco relevantes para las ciencias sociales.

Puede que Lawson admita que los modelos *mainstream* sean útiles respecto de otros propósitos (diferentes a la explicación). En otras palabras, los métodos formalistas podrían ayudar a practicar una suerte de crítica interna en el seno de la propia *mainstream*, mostrando las limitaciones de algunos de los modelos propuestos en la práctica modelística corriente. Esta virtud es reconocida por Lawson, pero su importancia es rápidamente relativizada. En su opinión el cambio (la reorientación) que se necesita no consiste en mostrar las limitaciones o falencias de un modelo irrelevante, poniendo en su lugar otro modelo igualmente irrelevante, sino en reorientar por completo la práctica teórica en economía. Y ello significa fundamentalmente cambiar la naturaleza de los métodos empleados.

Todo lo expuesto nos permite presentar el desacuerdo entre ambos autores de un modo más completo y gráfico. La mayoría de los epistemólogos de la economía han distinguido y analizado dos formas de desarrollo diferentes que pueden adoptar los modelos descriptivos (es decir, aquellos que son propuestos a los efectos de representar una porción de realidad). Expliquemos este punto sobre el siguiente gráfico:



A partir de un modelo dado M, que indicamos a modo de referencia, con propósitos expositivos, se puede proseguir la modelación en dos sentidos diferentes. Se puede incrementar el grado de abstracción del modelo (generando lo que en la literatura se conoce como “caricaturas”) o se puede incorporar progresivamente factores que en M han sido dejados fuera de consideración, los cuales incrementarían lo que en principio podríamos llamar su “realismo” (o su grado de “concretización”). Esta dirección en el cambio teórico es lo que Gibbard y Varian (1978) denominan

“aproximaciones” y Lawson reconoce como “método de aproximaciones progresivas” (los modelos econométricos apelan a esta práctica).

Hace ya un tiempo se ha instalado la polémica acerca de cuál de las dos orientaciones es mejor para representar la realidad económica y cuál es el propósito de cada una de ellas. Los “viejos” realistas tienden a pronunciarse en favor de las aproximaciones y a condenar las caricaturas como “irrealistas”. Algunos *behavioral economists*, por ejemplo, adoptan esta perspectiva (Camerer y Loewenstein, 2003). Sin embargo, buena parte de los modelos *mainstream* son caricaturas y por ello no sorprende que muchos epistemólogos de la economía hayan procurado recobrar la práctica de los economistas que participan de esta línea de desarrollo. (Además de Gibbard y Varian (1978), Sugden (2000) y (2008) es un caso ilustrativo al respecto).

Estos prolegómenos son útiles para exponer con mayor claridad las diferencias entre Mäki y Lawson acerca de la modelación *mainstream*. La obra de Mäki, destinada a mostrar la posibilidad de predicar verdad de los modelos económicos, refiere principalmente (si no únicamente) a las caricaturas. Es esta manera de modelar la que desea defender. Mäki entiende que la abstracción es un caso particular de aislamiento. El des-aislamiento (*de-isolation*) refiere al proceso de concretización. Ya mencionamos que reconoce dos formas básicas de aislar: el aislamiento vertical y el aislamiento horizontal. Las caricaturas contienen usualmente ambos tipos de aislamientos. Las idealizaciones son una forma particular de aislamiento horizontal, y se obtienen mediante lo que denomina *strategic idealizations* (que consisten en asignar valores extremos a los parámetros de ciertos factores). Usualmente, las idealizaciones estratégicas son empleadas para omitir factores (relegarlos al ámbito del *excluded field*). Como señala Grüne-Yanoff (2009; 2011), los factores pertenecientes al *isolated field* no pueden estar precedidos por parámetros idealizados (cero o infinito) porque ello genera problemas para la posición realista que Mäki desea defender.

Sin embargo, el efecto de asignar cero o infinito a un factor es muy diferente: en el primer caso lo expulsa al ámbito del *excluded field*, pero en

el segundo, el factor se mantiene en el *isolated field*. La idealización vía el valor “infinito” no es admisible en el marco de una postura realista (o al menos es problemática para ella). El problema es que hay caricaturas (modelos económicos) que contienen idealizaciones de este tipo. Por ejemplo, modelos en los que la curva de demanda o de oferta es perfectamente (infinitamente) elástica o inelástica. Este tipo de caricaturas (i.e., que contienen idealizaciones en su *isolated field*) requerirían de una defensa especial, si es que han de ser admitidas en un esquema como el de Mäki.

Pero uno podría concentrarse únicamente en caricaturas que poseen un núcleo exento de idealizaciones (aunque contengan omisiones y distorsiones deliberadas):

La respuesta standard es decir que lo que von Thünen ha provisto es solamente una simple primera aproximación o algo así, y es sólo por medio de hacer el modelo más complejo y comprehensivo que la verdad sobre el uso de la tierra puede ser alcanzada. Debemos relajar los supuestos que idealizan del modelo uno por uno, de ese modo dejando realizar su impacto en el resultado a los factores causales excluidos previamente, para acercarse más a la representación verdadera. (...) Entonces, el “des-aislamiento” (*de-isolation*) mediante des-idealización ofrece el único camino a la verdad, o entonces, la doctrina popular mencionada en la introducción vale (...) Es innegable que un procedimiento como ese de “des-aislamiento” (*de-isolation*) es necesario para adquirir algunas verdades interesantes sobre el mundo. *Pero yo cuestiono la doctrina popular de que el des-aislamiento mediante la des-idealización provee el único camino a todas las verdades posibles. Yo sostendré en cambio, que el modelo más simple de von Thünen es en principio capaz de entregar información verdadera importante sobre el mundo sin “des-aislar” (de-isolate)* (Mäki, 2011: 11-12. Mi cursiva).

Naturalmente, Lawson objeta la vía de desarrollo que Mäki defiende. Pero, de un modo menos obvio, también objeta la vía de aproximaciones sucesivas. O, dicho con mayor precisión, objeta esta vía de desarrollo cuando es

practicada de un modo particular, que es el modo en que la *mainstream* la practica. Según Lawson la vía de aproximaciones sucesivas no es ni meritoria ni objetable en sí misma. Todo parece depender del punto de partida del proceso de des-idealización. Usualmente, la modelación *mainstream* parte de heurísticas. Volviendo a nuestro gráfico, M es un modelo heurístico en la medida en que incorpora un mecanismo central sabidamente falso como primer paso para un ulterior desarrollo. Las heurísticas no son falsas por lo que omiten, sino por lo que incorporan explícitamente. Asimismo, el empleo de idealizaciones estratégicas (que en Mäki sirve para expulsar factores del *isolated* al *excluded field*) es permitido sólo en el caso de que el aspecto así aislado no pertenezca a una totalidad orgánica. Lawson no tiene problemas en principio con la abstracción, con lo cual debería aceptar tanto la horizontal como la vertical. El problema no pasa por acá, sino por un aspecto que en Mäki está ausente: no toda abstracción horizontal es legítima. Sólo lo es aquella practicada sobre entidades que no son totalidades. En otras palabras, no se puede separar un aspecto de otro si ambos están internamente relacionados.

Volvamos al proceso de aproximaciones sucesivas. En este caso, si el mecanismo central que ha sido representado es una heurística, adicionar más factores al modelo no repara el “pecado” inicial: el mecanismo incorporado no es útil para iluminar la realidad y aportar a la comprensión. Pero este inconveniente puede sortearse: recordemos que Lawson admite que es posible captar mecanismos realmente causales (y reconocerlos como tales). Por esta razón es posible des-idealizar de un modo diferente al arriba indicado: partiendo de un modelo M que ha captado una tendencia o un mecanismo causal realmente operante en la realidad. En este caso M no aísla una (mera) heurística (i.e., un simple punto de partida provisorio del análisis, sujeto a revisión ulterior). Aísla lo que podríamos llamar un mecanismo plausible. Ello brinda sentido a la práctica subsiguiente de complejizar gradualmente el modelo de partida. Pero la selección cuidadosa de mecanismos plausibles como objeto de aislamiento es algo que la teoría *mainstream* realiza muy inusualmente. Una excepción son aquellos modelos, como el modelo de Schelling de segregación racial y el de Akerlof del mercado de autos

usados, que Sugden denominaba creíbles (Sugden, 2000:1-31). Lawson piensa que son creíbles precisamente porque han capturado una relación causal plausible (es decir, que sabemos que ocurre en la realidad). Respecto del mecanismo aislado por Akerlof, sostiene que “no se trata de ninguna novedad” (Lawson, 2009: 208-213).

El rechazo lawsoniano de las heurísticas es importante para comprender su postura ante las tesis de Mäki. De un modo no completamente claro, Lawson vincula aislamiento con empleo de heurísticas. Si aceptamos su terminología, podríamos decir que ambas maneras *mainstream* de desarrollar un modelo (creciente idealización y des-idealización progresiva) son casos de *isolation* (respecto del *target*), que Lawson objeta sobre la base de los mismos argumentos. No habría nada malo en ambos movimientos si se partiera de una relación causal plausible. Pero si se parte de un postulado arbitrario (una heurística) su empleo en escenarios más o menos complejos no es más que un juego desprovisto de potencial informativo o explicativo.

## Conclusión

En este artículo hemos intentado comparar los aportes de Popper, Lawson y Mäki en referencia a sus concepciones de la realidad, la función y naturaleza de los modelos económicos y el uso de los mismos para acceder al mundo social.

En la primera parte examinamos de qué manera es relevante la ontología en las posiciones respectivas de los tres autores. Siendo los tres realistas, aunque en sentido distinto, señalamos que la ontología de Popper, su realismo metafísico y su pluralismo ontológico, son relevantes para la lógica de la situación en tanto destaca que las instituciones son reales. En el caso de Mäki, su realismo ontológico es importante especialmente para defender el realismo posible. En Lawson, su ontología social es aquella que hace posible el realismo crítico, que permite iluminar los mecanismos operantes en el reino social, para reorientar la economía.



Hemos distinguido a los autores y sus maneras *bottom-up* y *top-down* para mostrar cómo se relaciona la economía con el realismo científico. También se ha planteado la posibilidad de conocer las conexiones causales operantes en el mundo social. En Lawson y en Mäki la noción de mecanismo es relevante para su ontología, aunque señalamos que en Lawson se destaca la ontología social, ausente en Mäki. En este último, el realismo posible por el que se podría predicar la verdad de un modelo, si hay identidad o suficiente semejanza entre los mecanismos del modelo y el mundo, asume la posibilidad de conocer/capturar los mecanismos operantes en el mundo. En Lawson, el tipo de razonamiento llamado abducción y el método de explicación por contrastes están de algún modo orientados a conocer las causas. En Popper, estos aspectos no reciben atención preferencial; en particular la noción de mecanismos causales no es propia de este autor.

Respecto de la naturaleza de los modelos, hemos indicado que en Popper y en Mäki es posible encontrar una concepción representacional de los modelos, aunque sostienen una noción diferente de verdad. En Popper, aunque adhiera a la noción correspondentista de verdad por la que los modelos en tanto simplifican e idealizan no pueden ser verdaderos, se incluye el problema o el propósito como parte de los modelos, extendiéndose la noción de modelo más allá de un conjunto de enunciados. En el caso de Mäki, dada su noción MISS de los modelos (*Models as Isolations and Surrogate Systems*) por la que se aparta de una visión sintáctica, y su realismo posible, se aleja de la noción correspondentista de verdad, y rechaza una noción pragmática de verdad, aunque entiende que pese a que los modelos idealizan y simplifican pueden ser verdaderos.

En el caso de Lawson se critican los modelos económicos *mainstream*, la noción representacional de los modelos, la noción de verdad como correspondencia, y se introduce la verdad como un “dúo expresivo referencial”. Esta noción asume el conocimiento como falible y la transitoriedad histórica del mismo.

En la segunda parte del artículo nos referimos a la concepción realista de los modelos económicos, y a las posiciones de Lawson y Mäki frente a los méritos de la teoría económica *mainstream* y a cuál es el método de la

economía. Mostramos que si bien, tanto Lawson como Mäki entienden que el mundo social es complejo, esta idea más su concepción de la realidad social, inciden en la evaluación de los modelos y los métodos *mainstream*. En el caso de Lawson, se hace presente, como hemos visto, una crítica a la insistencia en el uso de los modelos formalistas, en tanto a su criterio asumen una ontología de sistemas cerrados. Mäki, por su parte, realiza una defensa de tales modelos y de los métodos propios de la teoría económica *mainstream*, en tanto nos permiten acceder al mundo social. Si bien ambos rompen con la idea de que la ontología es irrelevante, sostienen ontologías realistas diferentes y mantienen ideas diferentes de cómo conocer el mundo social complejo. En Lawson se destaca la prioridad de la ontología por sobre las posibilidades de la epistemología.

A pesar de señalar que la ontología no es irrelevante, estos autores mantienen posiciones diferentes sobre qué es posible hacer con los modelos económicos *mainstream*, esto es, para qué sirven y cuál es su alcance.

Señalamos que en Mäki éstos pueden ser verdaderos, y que en Lawson, son falsos. En la propuesta de Lawson se mantiene la idea de que los modelos se correspondan de algún modo con el mundo. Esta correspondencia se refiere a que debe haber correspondencia entre las condiciones ontológicas que supone el modelo y aquellas que efectivamente ocurren en el reino social. Esto implicaría la adhesión a la ontología social, esto es, una ontología que entienda al mundo social como esencialmente abierto.

Por último, nos hemos referido al rol del aislamiento y la abstracción en Lawson y Mäki, rol vinculado a su posición respecto de la teoría económica *mainstream* y su ontología. En Mäki, la concepción MISS de los modelos, su realismo posible y su realismo ontológico, suponen una defensa del aislamiento mediante idealizaciones que son falsedades estratégicas. En Lawson, su realismo crítico (que supone su ontología social) para reorientar la economía, y sacarla del estado poco saludable, desafortunado y triste en que, a su criterio, se encuentra, y sobre el que se funda su crítica al insistente uso de modelos matemáticos deductivos, lleva a la crítica del aislamiento mediante idealizaciones y omisiones porque nos alejan de la realidad social, dada la ontología que Lawson señala que subyace al aislamiento.

De acuerdo con Lawson es la abstracción aquello que nos permite conocer el mundo esencialmente abierto. ¿Cómo identificamos las causas? ¿Cómo las reconocemos? ¿Cómo sabemos que es esta causa la que provoca este efecto? Esto último parece ser un problema que no ha sido resuelto acabadamente.

## NOTAS

---

- 1 Aunque no sabemos con rigor por qué esto es así, tal vez pudiera pensarse que esto se debe a que no era parte de la terminología vigente en su momento. Además, dado que la discusión sobre los mecanismos de los modelos económicos es relativamente reciente, no es una cuestión presente en la obra de Popper.
- 2 Pueden leerse los argumentos de Popper a favor del realismo en: Popper, 1972 (Cap. 2) y 1983. Para un análisis sobre esos argumentos puede verse también mi trabajo “Lógica de la situación y realismo” (Borella, 2009). Sobre el tema de la lógica de la situación ver principalmente: Popper, 1973 (Cap. IV); 1963; 1967 (Cap. 29); 1945 (Cap.14), y 1969 (pp.101-119).
- 3 El Mundo 1 está formado por las entidades físicas, el Mundo 2 por los estados mentales (estados de conciencia, disposiciones psicológicas y estados inconscientes, entre otros), y el Mundo 3 por los contenidos de pensamiento y productos de la mente humana (Popper y Eccles, 1985:43).
- 4 William A. Gorton señala que entender las instituciones sociales con un rol meramente obstaculizador es tener una mirada muy restrictiva de lo que las instituciones pueden hacer, pero que atribuirle otro rol a Popper, más allá del que éste explicita, es ser infiel a su propuesta (Gorton, 2006: 36). Este autor plantea otra forma de entender las instituciones sociales, desde la psicología, pero señala que eso sería contrario al anti-psicologismo de Popper.
- 5 Aquí y en adelante la traducción de todos los textos en inglés en el original es mía.
- 6 Me refiero al modelo de von Thünen (1826/1842) sobre el uso agrícola de la tierra en el Estado Aislado/Ideal, que Mäki analiza para mostrar que modelos con supuestos falsos que idealizan permiten aislar el mecanismo relevante y que este esté presente en el sistema real, aún cuando ahí no esté aislado de otras influencias, abriendo a la posibilidad de predicar verdad de modelos irrealistas (Mäki, 2011: 20-24).

## REFERENCIAS

---

- Bhaskar, R., 1989, *Reclaiming reality*, London: Verso.
- Camerer, C., and Loewenstein, G., 2003, "Behavioral Economics: Past, present, future", *Advances in Behavioral Economics*, Princeton: Princeton University Press.
- Fullbrook, E., (ed.), 2009, *Ontology and Economics: Tony Lawson and his critics*, London and New York: Routledge.
- Gibbard, A., Varian, H., 1978, "Economic Models", *Journal of Philosophy*, 75 (11):664-677.
- Gorton, W. A., 2006, *Karl Popper and the Social Sciences*, New York: State University of New York.
- Grüne-Yanoff, T., 2009, "Learning from minimal economic models", *Erkenntnis*, 70 (1): 81-99.
- Grüne-Yanoff, T., 2011, "Isolation is not characteristic of models", *International Studies in the Philosophy of Science*, Vol. 25, Nº2, 1-19.
- Hands, D.W., 2001, *Reflection without Rules*, Cambridge, U.K.: Cambridge University Press.
- Hirsch, C. and DesRoches, C.T., 2009, "Cambridge social ontology: an interview with Tony Lawson", *Erasmus Journal for Philosophy and Economics*, Vol. 2, Issue 1, 100-122.
- Lawson, T. 1997, *Economics and Reality*, London and New York: Routledge.
- Lawson, T., 2003, *Reorienting Economics*, London and New York: Routledge.
- Lawson, T., 2009, "On the nature and roles of formalism in economics. Response to Hodgson", en Fullbrook, op. cit.
- Mäki, U., 1992, "On the method of isolation in economics", en *Idealization IV: Intelligibility in Science*, edited by Craig Dilworth, special issue of *Poznan Studies in the Philosophy of the Sciences and the Humanities*, Vol. 26, 1992, 319-354.
- Mäki, U., 1998a, "Aspects of realism about economics", *Theoria*, 13, 301-319.
- Mäki, U., 1998b, "Is Coase a realist?", *Philosophy of the Social Sciences*, 28, 5-31.
- Mäki, U., 2008, "Realism from the 'lands of Kaleva': an interview with Uskali Mäki", *Erasmus Journal for Philosophy and Economics*, 1, 1, 124-146.
- Mäki, U., 2010, "Realism and anti-realism about economics", en Gabbay, Thagard and Woods, (eds.), *Handbook of the Philosophy of Science*, Vol. 13: Philosophy of Economics, Amsterdam: Elsevier, 2012.
- Mäki, U., 2011, "Models and the locus of their truth", *Synthese*, 180, 47-63, disponible en <http://www.helsinki.fi/tint/maki/materials/ModelsSyntheseDa.pdf>
- Popper, K.R. y Eccles, J. C., 1985, *El yo y su cerebro*, Trad. C. Solís Santos, Ed. Labor, Barcelona.

- Popper, K.R., 1963, "Models, instruments and truth", en Mark Notturmo (ed.), *The myth of the framework*, London: Routledge, 1994.
- Popper, K.R., 1967, "The Rationality Principle", en David Miller (ed.), *Popper Selections*, Princeton, NJ: Princeton University Press, 1985.
- Popper, K.R., 1969, "La lógica de las ciencias sociales", en *La disputa del positivismo en la sociología alemana*, Trad. Jacobo Muñoz, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1972.
- Sugden, R., 2000, "Credible worlds: the status of theoretical models in economics", *Journal of Economic Methodology* 7, 1-31.
- Sugden, R., 2008, "Credible worlds, capacities and mechanisms", *Erkenntnis*, 30, 1, 3-27.